



CAMPEONATO COMARCA DEL VALLES

Organizado por la II Zona Agrícola

Fase Final

En Cardedeu

CARDEDEU 1
VILANOVA 1

Con un gran partido plétórico de emoción y nerviosismo el C. de F. Cardedeu pierde su gran oportunidad para la opción al título.

En lo que va de temporada cuatro empates se llevan registrados en nuestro terreno y de todos ellos sin duda éste es el de más condolencia, no sólo por el motivo de trascendental importancia que se ventilaba en dicho encuentro, sino porque además nuestros muchachos jugaron a ganar y lo hicieron de manera excelente y reconocido por propios y extraños en que merecían muy justamente la victoria.

Sabemos muy bien que se contenía con un gran equipo, por lo cual el encuentro no era papeleta fácil de resolver, pero si bien reconocemos esta gran verdad, debemos reconocer también que hombre por hombre y en conjunto, fuimos superiores y que existieron grandes oportunidades para lograr una clara victoria, pero la llamémosla desgracia o mala suerte que existió como factor principal en este interesante encuentro, y al sufrir el equipo local todas sus consecuencias, fué la razón preponderante que privó el triunfo de nuestros colores y bien lo patentiza los diferentes balones que con todo y el marchamo de gol, postes o jugadores meramente de casualidad frustraron tan merecida victoria y casi nuestras justas aspiraciones.

A las órdenes del colegiado de turno, que dicho sea de paso arbitró bien y sin complicaciones, los equipos se alinearon de la forma siguiente:

Cardedeu. — Fatjó, Cot I, Terrades, Vilanova, Cubells, Garriga, Vera, Cot II, Grabalos, Mundo (Arenas), y Arenas (Mundo).

Vilanova. — Sala, Royo, Deden, Latorre, López, Lafuente, Puig, Estevens, Sopena, Andreu y García.

El primer período del partido transcurrió con juego alterno, aunque dominando con más profundidad los de casa que comprometen seriamente al marco defendido por Sala, pero todo y sus apuros no se llega a batirle, a pesar de salvarse tantos en la misma línea de gol y a portero batido. Y sin que funcio-

ne el marcador y tras un excelente jugar por ambos equipos se llega al descanso.

Reanudado el juego se sigue con las mismas características, y fué a los 7 minutos escasos cuando después de unos barullos frente al marco local, Sopena logra el gol para los forasteros, no se amilanan, pero, los de casa y presionan muy acentuadamente hasta que Grabalos en una jugada brillante por excelencia logra el tanto de la igualdad, sigue la presión local pero una serie de jugadas desgraciadas que culminó a los postreros minutos nuestro extremo derecha que tuvo la victoria a su alcance, terminó este magnífico encuentro y el frustrado triunfo local.

En las distinciones y en cuanto al conjunto local no se puede decir quién estuvo mejor que quién, todos absolutamente todos, jugaron un gran partido. En cuanto a los forasteros falló alguna de sus líneas, siendo la de defensas la que más brilló a pesar de ello, todos estuvieron bien.

C. J.



En Llinás

LLINAS 3
MONTORNES 0

Ríanse ustedes, cuando se les habla de lo que la temperatura influye en el rendimiento de los jugadores. Porque, como queriendo desmentir ello, bastaba ver cómo se prodigarón a lo largo de ese encuentro sus 22 actores. Batallando incesantemente en pos de la victoria vinieron a recordarnos que el fútbol no puede ser únicamente un juego de piernas y cabeza sino también de corazón y cuando, como el domingo, el alma va tras el balón —ganando o perdiendo— es siempre el fútbol —espectáculo al fin— quien sale beneficiado.

Tallado en esa madera fué, pues, el encuentro que nos ocupa. Viril y duro hasta el tope, con una dureza que algunos jugadores, afortunadamente pocos, hicieron degenerar en violencia, fueron los 90 minutos de brega continua, presentándonos el

Montornés como un conjunto difícil de batir y cuya potencia radica principalmente en las líneas defensivas, donde brilló la figura de Reñé con un estilo plenamente logrado. Se dirá que "encontrose" algunos balones. Nosotros creemos que influyó no poco en ello su buena colocación. También hízose admirar el central Pericás con un juego sobrio pero terriblemente eficaz. Fué de cabeza una pesadilla para Pozo. Sus volantes destacaron quizás más por su dureza innecesaria que por su juego. Muy buena sin embargo el zurdo. Eficaces en el corte aunque ayudando poco a la delantera los volantes. También el derecho abusó de recursos peligrosos. Fué por el ataque donde se venció el Montornés. Sólo en él vimos a Vila con unos magníficos cambios pero abusando de jugar en tierra de nadie y Pérez muy rápido y preciso en desmenuarse del cuero.

Del Llinás bastará una muestra para hacer un elogio de su conjunto. Cuando jugó su buen cuarto de hora, con diez hombres, por lesión de Cebrián, continuó mandando, más si cabe, en el terreno. Su mejor hombre fué Pozo que hizo alardes de valentía y fácil disparo. A su lado defendió con su peculiar tesón Benedicto. Mejor Cullell que Giménez de interior. Vía tuvo que actuar mitad de futbolista y mitad de saltador de vallas por aecerle continuamente el hachazo. Climent de extremo no nos convenció, y bueno Pugés, aflojando algo en las postrimerías del encuentro, coincidiendo con una alza, entonces, del rendimiento de Giménez. López, Cebrián y Arias formaron una magnífica barrera y Vilamitjana seguro, ágil y con plena confianza en sí mismo.

El arbitraje del señor Laguna fué bastante deficiente, cuando le vimos ordenar con mucho rigorismo el penalty contra el Montornés, creímos hallarnos ante un árbitro muy meticuloso, sin embargo, después, dejó endurecer demasiado el juego y por sus escrúpulos en mandar algún jugador a la caseta hubiera permitido que algunos tuvieran que hacerlo y no por su pie, precisamente.

Los equipos a sus órdenes formaron así:

Montornés. — Reñé, González, Pericás, Estévez, Llatge, Monjorn,